



# El turismo rural entra por el camino del asociacionismo

El turismo rural es uno de los subsectores de la industria turística española que más ha crecido. De hecho, casi un 25% de las 256.000 empresas turísticas registradas en España corresponden a establecimientos rurales

**E**l gran número de empresas englobadas en las actividades empresariales rurales deja constancia del boom que ha vivido este segmento durante la última década y, sobre todo, de su atomización y regionalización. El desarrollo ha sido tan fulgurante que apenas ha dado tiempo a poner en orden un sector que en la última década ha crecido a un ritmo anual del 24,5%, según datos de la consultora inmobiliaria Irea. Pero a pesar de este boom sigue padeciendo ciertos problemas estructurales como la excesiva regionalización y atomización y la abundante oferta no reglada, que alcanza el 40%, lo que afecta a la calidad y seguridad de los establecimientos. Una asignatura pendiente que se une a la necesidad de uniformar la normativa reguladora y la necesaria apuesta por la asociación para la promoción de establecimientos pequeños bajo una misma marca.

Para poner fin a estos problemas en los últimos meses han surgido distintas agrupaciones y patronales a nivel nacional –hasta ahora sólo tenían carácter regional– como la Asociación Española de Turismo Rural (Asetur), Federación de Autónomos del Mundo Rural (Gutural) y la Asociación de Empresarios de Turismo Rural del Estado Español. Esta última se constituyó el pasado 25 de abril en Madrid y según su presidente Miguel Floro “es la primera asociación empresarial a nivel nacional del turismo rural que se estructura en España”. Formada por unos 140 empresarios de 13 comunidades autónomas –esperan alcanzar 2.000 socios el próximo año– tiene como objetivo “ordenar el sector del turismo rural”, e “impulsar el tema de las calidades”.

La asociación, que comenzó a formarse en la última edición de Fitur, centrará sus esfuerzos en la homogenei-



## SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS

En el sector hay una excesiva regionalización, atomización y una considerable oferta no reglada, situaciones que podrían mejorarse con una asociación.

zación de la diversa nomenclatura utilizada para denominar lo establecimientos en las diferentes autonomías, la viabilidad de la promoción exterior de los establecimientos y la comercialización conjunta de la oferta. Para ello, es condición *sine quanon* el desarrollo de un marco regulatorio para el sector, su principal talón de Aquiles y reclamación de las tres mencionadas asociaciones. Un problema que puede tener pronta solución. De hecho el Gobierno ha anunciado que este año aprobará un marco regulatorio que dote al sector de mayor armonización, calidad y profesionalización. Eso sí, no será la secretaría de Estado de Turismo, como solicitan algunas asociaciones, quien elabore este marco. Esta tarea va a recaer sobre el Ministerio de Agricultura, sobre las que recaen las competencias en este campo, ya que se trata de una actividad de diversificación económica en el medio rural.

## De lo regional a lo nacional

Este Real Decreto, sin duda, supondrá un espaldarazo a un sector que el pasado año recibió más de 134.000 per-

sonas (un 12,5% más), la mayoría de ellos jóvenes españoles –aunque la demanda extranjera supera ya el 10%– de entre 20 y 40 años de nivel económico medio-alto y proclives a escapadas de dos o tres días. Sobre todo, durante los fines de semana, puentes y Semana Santa. Para estas ocasiones las casas rurales se revelan como una opción que año tras año gana adeptos. Como reconoce, el recién nombrado presidente de la Asociación Española de Turismo Rural (Asetur), Javier Herrera, la Semana Santa se ha consolidado como la mejor época para el turismo rural. En regiones como Castilla y León –el principal mercado de la oferta-demanda–, Cataluña, Cantabria, Asturias, Andalucía o Canarias se ha rozado el 100% de ocupación, en la mayoría de los casos con una reserva anticipada de al menos un mes de antelación.

Una demanda que continuará creciendo a buen ritmo durante los próximos años. Se trata de una baza de futuro pero, como recalcan en Asetur, es preciso cuidar y alentar con la puesta en marcha de medidas de mejora de la calidad e incremento de los servicios. ■